

ANDONI  
HIDALGO

FUNDADOR Y  
DIRECTOR DE  
EURIKER

# LOS ODS Y EL MODELO VASCO DE GOBERNANZA: LA GRAN OPORTUNIDAD

**E**uskadi tiene una gran ocasión de mostrarse como una referencia internacional en materia de buena gobernanza a través de la implementación en nuestro entorno de la Agenda 2030 y sus Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Se trata de una actividad en la que ya llevamos camino recorrido y que goza de un reconocimiento más allá de nuestras fronteras, pero que debe afianzarse teniendo por bandera la coherencia de políticas, la coordinación entre Instituciones y una sólida visión a largo plazo.

En mayo de este año tuve la ocasión de publicar para el Joint Research Centre de la Comisión Europea un informe titulado “*SDG localisation and multi-level governance: lessons from the Basque Country*”, en el que se daba respuesta a la voluntad por parte de instancias comunitarias de conocer más de cerca la intensa actividad llevada a cabo en los últimos años en Euskadi para adaptar la Agenda Global 2030 a nuestra realidad concreta.

Esta tarea implicó la recogida de impresiones de primera mano -a través de entrevistas a más de 30 representantes Institucionales y expertos vascos e internacionales- y una intensa actividad paralela de investigación sobre el fenómeno de la “localización” de los ODS, una práctica muy extendida en los últimos años entre entidades de nivel subestatal en todo el mundo.

La Agenda 2030 -adoptada en septiembre del 2015- establece una Hoja de Ruta hacia una profunda transformación social, económica y medioambiental con 17 Objetivos, 169 metas precisas y 232 indicadores para Gobiernos e Instituciones de todos los niveles, y son cada vez más numerosos los casos en que entidades subestatales se involucran de lleno en la adopción de sus propias Agendas 2030, de cara a lograr un desarrollo sostenible que equilibre las políticas públicas hacia la sostenibilidad.



Algunas de estas estrategias ponen el foco en los ODS “sociales” (el ODS 1 sobre el fin de la pobreza, el 2 sobre la eliminación del hambre y la alimentación sostenible, el 3 sobre salud, el 4 sobre educación, el 5 sobre igualdad de género, el 10 sobre reducción de desigualdades, el 11 sobre ciudades habitables y sostenibles). Otras

subrayan los ODS “medioambientales” (el ODS 6 sobre agua y saneamiento, el 13 sobre acción por el Clima, el 14 sobre la vida submarina, el 15 sobre ecosistemas terrestres), mientras que otras se centran en los ODS “económicos (el ODS 7 sobre energía, el 8 sobre crecimiento económico y empleo, el 9 sobre infraestructuras e innovación, el 12 sobre economía circular y consumo sostenible).

Sin embargo, queda claro que solo un enfoque integral e integrador -que involucre a todos los niveles gubernamentales y a todos los departamentos bajo un liderazgo comprometido y una búsqueda constante de alianzas- puede llevarnos hacia el éxito. El caso vasco nos ilustra sobre la importancia de incidir en la gobernanza y en su potencial articulador y facilitador para llevar la Agenda 2030 a la práctica, poniendo especial énfasis en los dos últimos ODS: el 16 sobre las Instituciones sólidas y -sobre todo- el 17 sobre Alianzas y coherencia de políticas.

En este artículo se dará un repaso a las iniciativas llevadas a cabo en Euskadi en los últimos años, que han hecho que Euskadi haya jugado un rol pionero como modelo a nivel internacional, y se proporcionarán algunas claves sobre lo que puede ser el camino a seguir.

## EL PRECEDENTE DE LA AGENDA DEL MILENIO

Antes que nada, cabe preguntarse ¿por qué involucrarse desde un país tan pequeño como el nuestro en una Agenda que parte de Naciones Unidas? La respuesta se encuentra en la evaluación crítica del precedente inmediatamente anterior a la Agenda 2030, que fueron los ya conocidos Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), adoptados en el año 2000 y que cubrieron el período 2000-2015.

Desde un alcance algo más limitado, con únicamente 8 Objetivos enfocados fundamentalmente a las políticas de ayuda al desarrollo- los ODM supusieron un primer hito importante que dejó claro que solo desde una acción coordinada a nivel internacional podrían afrontarse con garantías los enormes retos a los que el mundo se enfrenta (lucha contra la pobreza, educación

universal, protección del medio ambiente, etc.). Sin embargo, uno de los principales problemas que se detectaron en esta Agenda del Milenio fue que tanto las metas como los indicadores estaban establecidos exclusivamente a nivel de Estados, dejando la acción desde otros niveles administrativos o de otros actores relevantes (sector privado, sociedad civil, Universidades) en un segundo plano.

Esa fue una de las razones por las cuales, desde la aprobación de la Agenda 2030, las instancias de Naciones Unidas dejaron claro que solo con la colaboración de todos los niveles Institucionales se podría lograr la efectiva implementación *sobre el terreno* de una estrategia tan ambiciosa como la que promulgaban los 17 ODS. El muy dinámico mundo de la diplomacia internacional de ciudades y entidades subestatales *recogió el guante* y se puso en marcha para promover el ya mencionado proceso de “localización” de la Agenda 2030 a través de Asociaciones de gran influencia como CGLU (Unión de Ciudades y Gobiernos Locales, en la cual numerosas Instituciones Vascas ocupan un rol relevante), Regions4 (la Red Internacional de Gobiernos Regionales por el Desarrollo Sostenible, de la que Euskadi ostente actualmente la Presidencia), ORU-FOGAR (la Organización de Gobiernos Regionales de la ONU), u organismos del mundo de la Cooperación como PNUD-Art o Plataforma, en las que Euskal Fundazioa juega un rol relevante.

El principio es simple: a pesar de que estamos hablando de grandes Objetivos globales y de que está claro que algunos retos -como por ejemplo las actuaciones para la lucha contra el Cambio Climático- se abordan mejor desde una perspectiva global, las necesarias

**EL CASO VASCO NOS ILUSTRAS SOBRE LA IMPORTANCIA DE INCIDIR EN LA GOBERNANZA Y EN SU POTENCIAL ARTICULADOR Y FACILITADOR PARA LLEVAR LA AGENDA 2030 A LA PRÁCTICA**

transformaciones no pueden venir únicamente a través de iniciativas a nivel internacional, ni siquiera a través de la acción de los Estados: retos como la justicia social, el trabajo decente, la igualdad de género, la movilidad sostenible, la educación de calidad, el equilibrio urbano-rural, etc... se abordan mucho mejor a través de la acción local.

Una de las herramientas que más éxito han tenido a nivel global para este proceso de *localización de los ODS* han sido los llamados “Informes Locales Voluntarios” (conocidos internacionalmente por sus siglas en inglés, VLR – Voluntary Local Reviews), una herramienta a través de la cual las entidades subestatales han adoptado estrategias concretas para hacer realidad la Agenda 2030 sobre el terreno.

La pionera en adoptar su VLR en 2018 fue la ciudad de Nueva York -junto a las ciudades de Kitakyushu, Simokawa y Toyama en Japón- y fue seguida rápidamente por otras como Helsinki, Los Ángeles o Buenos Aires, pero Euskadi fue parte de los precursores con la adopción de la Estrategia Euskadi Basque Country 2030, presentada por el Lehendakari Urkullu en mayo del 2018. La Comisión Europea reconoció que el vasco fue “el primer Gobierno subestatal en publicar su VLR”<sup>1</sup>.

Este empoderamiento de la acción subestatal se daba en un contexto en el cual las entidades regionales y locales -sobre todo las ciudades- estaban tomando una relevancia especial en la diplomacia internacional, a través de iniciativas como el “Pacto de los Alcaldes” (que promueve iniciativas más ambiciosas que las adoptadas por los Estados en la lucha

**NACIONES UNIDAS DEJARON CLARO QUE SOLO CON LA COLABORACIÓN DE TODOS LOS NIVELES INSTITUCIONALES SE PODRÍA LOGRAR LA EFECTIVA IMPLEMENTACIÓN SOBRE EL TERRENO DE UNA ESTRATEGIA TAN AMBICIOSA**

contra el cambio climático) o las redes de ciudades para la acogida a inmigrantes. El progresivo florecimiento de los VLR mencionados anteriormente en los años 2018 y 2019 en varias ciudades del planeta parecía provocar que el célebre “Si los alcaldes gobernarán el mundo” de Benjamin Barber estuviera plenamente vigente<sup>2</sup>.

Sin embargo, la Pandemia pareció inicialmente descomponer este acompasado cambio de dinámicas de Gobernanza, ya que las medidas de emergencia provocaron que los Estados asumieran en primera instancia la autoridad desde una óptica a menudo demasiado centralista. En la medida de sus posibilidades, este movimiento pendular fue compensado por los niveles de gobierno más cercanos a la ciudadanía, que paulatinamente parecen retomar la iniciativa en esta fase de recuperación. Está por ver cómo se desarrollarán los acontecimientos, pero en cualquier caso el fenómeno de los VLRs no ha cesado de crecer, y las estrategias locales para implementar los ODS se cuentan ya por decenas.

¿Cuáles son los principales beneficios que obtienen las Instituciones subestatales al *localizar los ODS*? Las razones para que una entidad local o subnacional se involucre en el desarrollo de un VLR pueden ser variadas, pero a partir de la experiencia en Euskadi<sup>3</sup>, se pueden resumir en cinco elementos:

- Una visión integral: Los 17 ODS abordan todos los aspectos de la sostenibilidad (medioambiental, social, económica) y cubren un espectro de políticas que abarca desde la reducción de la pobreza y desigualdades hasta la protección de

1. Siragusa, A., Vizcaino, M.P., Proietti, P. and Lavalle, C., European Handbook for SDG Voluntary Local Reviews, EUR 30067 EN, Publications Office of the European Union, Luxembourg, 2020, ISBN 978-92-76-15403-7 (online), 978-92-76-15402-0 (print), 978-92-76-20639-2 (ePub), doi:10.2760/670387 (online), 10.2760/257092 (print), 10.2760/94264 (ePub), JRC118682.

2. “Si los alcaldes gobernarán el mundo – Países disfuncionales, ciudades emergentes” – Benjamin Barber, 2013

3. Hidalgo Simón, A., SDG localisation and multi-level governance: lessons from the Basque Country, Siragusa, A. and Proietti, P. editor(s), Publications Office of the European Union, Luxembourg, 2021, ISBN 978-92-76-37769-6, doi:10.2760/20519, JRC124586.

los océanos, ecosistemas y recursos hídricos; desde la igualdad de género hasta la transparencia Institucional y la paz; desde servicios públicos esenciales como la salud y la educación hasta la promoción del desarrollo industrial; desde las políticas de I+D+i hasta la gestión de infraestructuras; desde la planificación territorial y las ciudades habitables hasta la promoción de agricultura y ganadería sostenibles, etc. Se trata de abordar las problemáticas en su conjunto, prestando especial atención a las interrelaciones existentes entre las políticas de toda índole.

- Una herramienta de gestión: Partiendo de un espectro de acción tan amplio, los ODS no son una fórmula mágica para cambiar el mundo, sino algo mucho más *aburrido*, aunque más eficaz: representan un instrumento de gestión de políticas públicas que -a través de objetivos, metas e indicadores- puede resultar válido para bien construir estrategias de largo plazo desde cero, o bien para sistematizar los planes ya existentes (ya se trate de planes sectoriales o de legislación) y ordenarlos conforme a unos parámetros bien definidos.
- Un “código común”: En tercer lugar, los ODS no sólo suponen una herramienta amplia e integral, sino que proporcionan a las Instituciones de cualquier nivel unos parámetros equivalentes y comparables que se están aplicando en todo el mundo, con lo cual se favorece la posibilidad de comparar y medirse con otros territorios de similares características y de encontrar aliados a nivel local o internacional.
- Una nueva forma de trabajar: La aplicación de los ODS hace imprescindible el trabajo en alianzas, tanto internas -rompiendo silos entre varios departamentos de una determinada administración- como externas, entre distintas administraciones y partes interesadas, entre las que destaca el sector privado.

- Un modo de aumentar la transparencia en la rendición de cuentas: los ODS pueden ser herramientas de comunicación muy útiles entre administraciones y la ciudadanía. Al establecer sistemas de gestión de datos abiertos e indicadores confiables, los VLR pueden convertirse en una herramienta poderosa para acrecentar la transparencia y la legitimidad política para todos los niveles de gobierno.

## EUSKADI, TERRITORIO FÉRTIL

El nuestro ha sido un territorio pionero en la localización de los ODS. Y ello se explica en gran parte por la existencia de un caldo de cultivo preexistente en determinados aspectos de la sostenibilidad (cabe mencionar la muy activa implicación de los municipios en las Agendas Locales 21, la enraizada cultura cooperativa en el desarrollo económico a través de los Clusters o el destacado dinamismo del tercer sector en materia de compromiso social y solidaridad internacional - cooperación al desarrollo), que se vio complementado por el hecho de que desde nuestro entorno se gestiona un muy amplio elenco de competencias legislativas y presupuestarias, lo cual nos faculta a establecer nuestras propias prioridades con mayor capacidad de decisión.

Esto nos llevó -por lo tanto- a una situación en la que la localización de los ODS no era sólo una gran responsabilidad, sino también *una enorme oportunidad* para demostrar capacidad de gestión. Sin embargo, para ello era necesario promover no solo el conocimiento de la Agenda entre los stakeholders clave, sino una mayor coordinación entre órganos administrativos

**LA JUSTICIA SOCIAL, EL TRABAJO DECENTE, LA IGUALDAD DE GÉNERO, LA MOVILIDAD SOSTENIBLE, LA EDUCACIÓN DE CALIDAD, EL EQUILIBRIO URBANO-RURAL, ETC... SE ABORDAN MUCHO MEJOR A TRAVÉS DE LA ACCIÓN LOCAL**

(Gobierno-Diputaciones-Municipios) y una eficiente participación de otros actores (empresas, sociedad civil, Universidades, ciudadanía en general).

El siguiente gráfico resume las principales iniciativas que se han llevado a cabo en Euskadi en los últimos años para la localización de la Agenda 2030, que ha desembocado en el llamado “Ecosistema Vasco de ODS”, compuesto por estrategias y acciones concretas llevadas a cabo tanto en clave “vertical” -es decir, abarcando diversos niveles de la administración- como “horizontal” - es decir, recogiendo las aportaciones de actores de diversa índole: empresas, Universidades, tercer sector, etc. (fuente: Joint Research Centre, 2021).

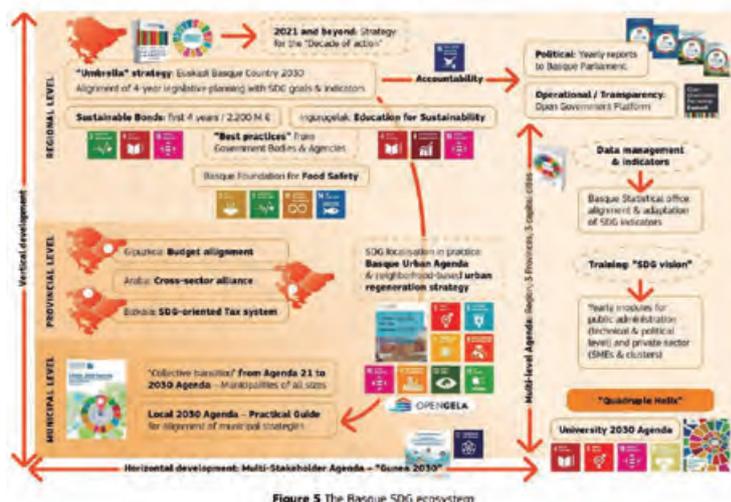


Figure 5 The Basque SDG ecosystem

Las principales iniciativas son, de forma resumida, las siguientes:

**Las “Estrategias paraguas”:** A pesar de que la localización de los ODS en Euskadi nunca ha sido una iniciativa puramente gubernamental sino una obra coral, hay que destacar el papel tractor que desde el principio ha desempeñado el Gobierno Vasco, primero a través del liderazgo de la Secretaría de Acción Exterior y en

la actualidad la recientemente creada Secretaría General de Transición Social y Agenda 2030 (ambas pertenecientes al Departamento de Presidencia).

En el caso de la primera, la adopción de la ya mencionada Agenda Euskadi Basque Country 2030 representó la punta de lanza de otras iniciativas (ver puntos siguientes) y la principal carta de presentación de Euskadi en el espectro internacional, que gozó de un gran reconocimiento por parte de Instancias Internacionales, como la OCDE<sup>4</sup> o la Comisión Europea.

En el caso de la nueva Secretaría General, el recientemente adoptado Programa Vasco de prioridades para la Agenda 2030<sup>5</sup> supone la Hoja de Ruta para la continuación y la mejora del camino emprendido. Esta Programa incide especialmente en la necesidad de contemplar los ODS como un nuevo contrato social, de pasar desde una *perspectiva de cumplimiento* de los ODS a una más proactiva por parte de Instituciones y sociedad, y de fomento del conocimiento de la Agenda 2030 por parte de la ciudadanía.

**La rendición de cuentas:**

Desde el 2018, el Gobierno Vasco presenta ante el Parlamento Vasco informes anuales de seguimiento<sup>6</sup> rindiendo cuentas de la implementación de la Agenda Euskadi Basque Country 2030. Asimismo, en la Pla-

taforma de Gobierno abierto se ha establecido una fuente referencial<sup>7</sup> para el seguimiento específico de las actuaciones del Gobierno en cuanto a los ODS, sus metas concretas e indicadores.

**Las iniciativas para atraer al sector privado:** El rol de las Instituciones públicas para ejercer de tracción para las empresas hacia la sostenibilidad es primordial. Desde esta

4. OCDE: “A Territorial Approach to the Sustainable Development Goals”, 2020  
 5. Programa vasco de prioridades de la Agenda 2030 - Plan de actuación 2021-2024 para los Objetivos de Desarrollo Sostenible: Contrato social y proactividad; Gobierno Vasco, 2021  
 6. I. Agenda Euskadi Basque Country 2030. Informe de Seguimiento (Años 2017, 2018, 2019, 2020)  
 7. <https://kontuematea.irekia.euskadi.eus/ejgv/es/ods>

perspectiva, cabe destacar -por un lado- la iniciativa puesta en marcha por el Gobierno Vasco para el lanzamiento de los Bonos Sostenibles (que el propio Lehendakari Urkullu presentó en el Foro Político de Alto Nivel de Naciones Unidas en 2019) y -por otro lado- la iniciativa de proyecto de nueva norma Foral para la fiscalidad *en clave ODS* que la Diputación de Bizkaia está preparando en trabajo conjunto con el University College of London, de la mano de la prestigiosa economista Mariana Mazzucatto.

**Las alianzas multiactor:** En este ámbito, cabe destacar el proyecto piloto “2030 Gunea” llevado a cabo por un grupo de 17 agentes -Instituciones, empresas, ONGs, Universidades- que en los años 2019-2020 analizó conjuntamente los retos que afronta cualquier organización vasca para la adopción de estrategias ODS, y que culminó con la presentación de una Guía<sup>8</sup> que refleja la experiencia de trabajo en común y recomendaciones específicas.

Esta experiencia tiene continuidad a una mayor escala con el reciente lanzamiento del Foro Multiagente de Transición Social y Agenda 2030, impulsado por la Secretaría homónima y que propone un espacio de encuentro entre los diversos departamentos de Gobierno, las tres Diputaciones Forales, EUDEL y los Ayuntamientos de las capitales, junto con múltiples agentes del sector privado y la sociedad civil. Este Foro -cuyo Plenario está presidido por el Lehendakari- tuvo su reunión de lanzamiento el 9 de noviembre y prevé desarrollarse a través de 5 grupos de trabajo (que tratarán asuntos como la Gobernanza, la Agenda Urbana de Euskadi Bultzatu 2005 y la triple Transformación Social, Energético-climática y Económico-digital).

**La Agenda Multinivel:** Este ejercicio, puesto en marcha en los años 2019-2020, reunió a representantes de todos los niveles institucionales -Gobierno Vasco, las tres Diputaciones y las tres Capitales- en un ejercicio innovador<sup>9</sup>

de cara a identificar las metas específicas de los ODS para las que más de un nivel institucional tiene competencias, estableciendo posibles rutas de acción común.

Hay que subrayar que el nuevo Programa de Prioridades para la Agenda 2030 contempla el seguimiento de estos dos niveles de alianzas (verticales y horizontales) en un Foro multinivel y multiactor.

**Acciones “de arriba abajo” y “de abajo arriba”:** la implementación de los **ODS a nivel municipal:**

Udalsarea -la Asociación de Municipios vascos para la sostenibilidad- lleva trabajando desde principios de los 2000 en las Agendas locales 21, que se orientaban al establecimiento de criterios comunes para la sostenibilidad medioambiental. Partiendo de esta labor, se ha venido trabajando en los últimos años en la transición colectiva de los municipios hacia las Agendas 2030 Locales<sup>10</sup>, con la adopción de informes de la contribución de los municipios vascos a la Agenda 2030 y una Guía práctica<sup>11</sup> que establece una metodología común para abordar los ODS a nivel local en Euskadi. La Asociación de municipios EUDEL también está llevando a cabo una labor proactiva y de liderazgo en este sentido. Cabe destacar también la puesta en marcha en 2020 del servicio “Gure Udal Agenda 2030” para hacer llegar los ODS a los municipios más pequeños de la CAV.

**A PESAR DE QUE LA LOCALIZACIÓN DE LOS ODS EN EUSKADI NUNCA HA SIDO UNA INICIATIVA PURAMENTE GUBERNAMENTAL SINO UNA OBRA CORAL, HAY QUE DESTACAR EL PAPEL TRACTOR QUE DESDE EL PRINCIPIO HA DESEMPEÑADO EL GOBIERNO VASCO**

8. Euskadi 2030 Gunea: Guía práctica para organizaciones vascas - Cómo implementar la Agenda 2030 y contribuir a los Objetivos de Desarrollo Sostenible, 2020.

9. Euskadi Basque Country: Agenda Multinivel, Gobierno Vasco, 2020

10. Contribución de la Red Vasca de Municipios hacia la Sostenibilidad a los Objetivos de Desarrollo Sostenible, Udalsarea, 2018

11. Agenda 2030 Local: Cómo abordar los Objetivos de Desarrollo Sostenible desde el ámbito local - Guía práctica

Junto a estas actuaciones, cabe destacar iniciativas estratégicas de gran calado como la Agenda Urbana de Euskadi – Bultzatu 2050<sup>12</sup>, que propone una Hoja de Ruta para el desarrollo urbano sostenible a largo plazo, y que se enlaza con actividades concretas como el proyecto Opengela<sup>13</sup>, que busca establecer un modelo de regeneración urbana integral con un fuerte enfoque social a través de una red de oficinas de distrito que se extienda por todo nuestro territorio.

### **La educación para la sostenibilidad y la formación:**

la educación para la sostenibilidad es un principio subyacente y transversal a muchos ODS, y en este ámbito cabe destacar la acción de la red Ingurugelak -que incide en la educación no Universitaria y de formación profesional- para el establecimiento de la Agenda 2030 escolar en Euskadi. Por otro lado, cabe destacar iniciativas como la de la UPV/EHU, con la adopción de su propia Agenda 2030 que -además de contribuir a situar la Universidad pública Vasca en el ámbito internacional- establece un ODS adicional referente a la diversidad cultural y acoge las iniciativas para la promoción del Euskera.

Por otra parte, es innegable que la implementación de los ODS en nuestra sociedad requiere de un firme compromiso por parte del funcionariado, y para ello se debe fomentar una sólida formación a todos los niveles que incida no sólo en el conocimiento “teórico” de la Agenda 2030 y de sus principios, sino de su potencial transformador en la práctica diaria para mejorar nuestras políticas públicas. En este ámbito, cabe destacar que desde 2018 el Instituto Vasco de Administraciones Públicas (IVAP) ha puesto en marcha un programa

de formación on-line para extender el conocimiento de la Agenda 2030 en la función pública vasca. Esta iniciativa se ha visto respaldada por otras como -por citar un ejemplo- la formación de alcaldes y alcaldesas por parte de EUDEL. El Programa Vasco de prioridades anteriormente mencionado incide especialmente en la necesidad de ahondar en estas actividades formativas con programas formativos ambiciosos.

**La medición de progresos:** Cualquier iniciativa de localización de los ODS debe verse acompañada por el establecimiento de un sólido mecanismo de indicadores que -partiendo de lo establecido en otros ámbitos (ONU, Unión Europea, Estado) se adapte a nuestra realidad concreta. En este ámbito, cabe destacar por una parte el trabajo realizado por Eustat -que ha colaborado con el Instituto Nacional de Estadística a nivel estatal- y por otra parte la labor de Udalsarea, que en diversas Guías metodológicas ha hecho una selección de indicadores precisos en todos los ODS, adaptados a la realidad municipal vasca.

**LA EDUCACIÓN PARA LA SOSTENIBILIDAD ES UN PRINCIPIO SUBYACENTE Y TRANSVERSAL A MUCHOS ODS**

## **RETOS PARA EL FUTURO**

El camino que tenemos por delante ofrece elementos positivos -el ya citado caldo de cultivo para la implementación de los ODS sigue existiendo, aunque es responsabilidad de todos protegerlo- pero también hay desafíos importantes para lograr que el *ecosistema vasco de ODS* se mantenga en buena salud.

Al ser una agenda de varios niveles, los desafíos de la gobernanza corren el riesgo de ser uno de los obstáculos más importantes. Por un lado, la existencia de diversas competencias para la formulación de políticas en diversos niveles institucionales -que en el caso vasco cobra especial relevancia- puede obstaculizar los procesos de decisión y -por otro lado- nos podríamos encontrar con la dificultad de adoptar una visión a largo plazo sobre la implementación de los ODS, más allá de ciclos políticos.

12. Agenda Urbana de Euskadi – Bultzatu 2050, Gobierno Vasco, 2019 - [https://www.euskadi.eus/contenidos/informacion/bultzatu\\_2050/es\\_def/adjuntos/bultzatu\\_2050/agenda\\_u.es.pdf](https://www.euskadi.eus/contenidos/informacion/bultzatu_2050/es_def/adjuntos/bultzatu_2050/agenda_u.es.pdf)

13. Proyecto que cuenta con la financiación y el apoyo del Programa Europeo Horizon 2020 - Ver [www.opengela.eus](http://www.opengela.eus)

De cara a poder superar estos obstáculos, el informe para la Comisión Europea citado al inicio de este artículo recoge un **decálogo de recomendaciones** para la implementación de los ODS en nuestro entorno:

**1. Ser parte de algo más:** la localización de la Agenda 2030 debe dar lugar a ecosistemas completos; no es suficiente que una ciudad se comprometa con los ODS, debe mirar hacia el territorio y la gobernanza multinivel debe ser parte de la ecuación;

**2. Promover la cooperación, no la competencia:** Diferentes niveles de gobierno están desarrollando sus VLR, pero esto no debe conducir a modelos jerárquicos o a una competencia entre Instituciones. El espíritu debe ser uno de mejora colectiva, especialmente en el contexto europeo, en el que disponemos de herramientas para hacer de esta cooperación multinivel algo real. No se debe olvidar que las agendas, estrategias o proyectos piloto son solo herramientas para lograr el objetivo final, que es el logro de los ODS sobre el terreno.

**3. Basarse en una formación sólida a todos los niveles:** la formación sobre los ODS debe promoverse en todos los niveles, especialmente entre los responsables de la formulación de políticas (es decir, los políticos) y los encargados de la ejecución de políticas (es decir, los funcionarios públicos), con la máxima flexibilidad posible.

**4. Incluir la perspectiva de las múltiples partes interesadas durante todo el proceso:** En el ámbito internacional se han dado numerosos casos de *amplias consultas previas* pero la experiencia vasca -el caso de 2030 Gunea- demuestra que estas consultas no solo deben ser necesariamente “amplias”, sino “profundas”, promoviendo dinámicas de co-creación que permitan un alto grado de construcción de confianza y un profundo entendimiento común.

**5. Provocar 4 preguntas:** Las entidades subestatales no solo deben ‘reconocer’ sus contribuciones a los ODS, sino también asumir compromisos reales para que la Agenda 2030 sea verdaderamente transformadora, basada en sus

principios fundamentales (transformar nuestro mundo, no dejar a nadie atrás, transversalidad, búsqueda de alianzas). Las 4 preguntas básicas que cualquier implementador de VLR debería hacerse deberían ser: 1) ¿Estoy dejando a alguien atrás? 2) ¿Estoy pensando de forma transversal, involucrando a otros departamentos? 3) ¿Estoy buscando alianzas (significativas)? 4) ¿Estoy transformando mi realidad o mi Institución?

**6. Ser pragmático pero basado en evaluaciones sólidas:** la “Década para la acción” es una invitación abierta para que los VLR pasen de la fase de “alineación con los ODS” (o “evaluación”) a una más proactiva. Este es un movimiento muy positivo, pero los esfuerzos de alineación de los ODS, especialmente en los VLR de varios niveles, representan la base para el trabajo futuro que no debe olvidarse. La alineación sin implementación es estéril, pero la implementación sin una alineación previa podría ser contraproducente.

**7. Basarse en la coherencia de las políticas:** un sistema sólido de coherencia de las políticas de ‘todo el gobierno’ es esencial, que incluya los siguientes elementos: Un marco sólido (tanto a nivel horizontal como vertical), guiado por el liderazgo y el compromiso de un ‘Centro de Gobierno’ que asegure que los ODS se integren en el día a día de los distintos departamentos y las distintas instituciones, y que lo implemente a través de instrumentos concretos, garantizando la transparencia y una visión de conjunto.

**8. Combinar las estrategias de arriba hacia abajo con las acciones de abajo hacia arriba:** La Agenda 2030 es una estrategia global que solo será plenamente operativa si se

LA LOCALIZACIÓN DE LA AGENDA 2030 DEBE DAR LUGAR A ECOSISTEMAS COMPLETOS; NO ES SUFICIENTE QUE UNA CIUDAD SE COMPROMETA CON LOS ODS, DEBE MIRAR HACIA EL TERRITORIO Y LA GOBERNANZA MULTINIVEL DEBE SER PARTE DE LA ECUACIÓN

implementa a nivel local. El mismo pensamiento debería aplicarse a los VLR multinivel. Como nos muestra el caso de la Agenda Urbana Vasca, las estrategias “paraguas” deben ir acompañadas de acciones de base sobre el terreno, en un marco de acciones consistente y coherente.

**9. Tener un enfoque territorial:** es necesaria una visión territorial más amplia, inclinándose hacia iniciativas basadas en la coordinación multinivel y la participación de múltiples partes interesadas, respetando los poderes de toma de decisiones en todos los niveles.

**10. Ser facilitado por foros internacionales multinivel:** La cooperación interterritorial debe ser impulsada por la creación de foros nacionales e internacionales que involucren a actores multinivel y promuevan el intercambio de opiniones y experiencias y una mejor formulación de políticas. Una buena referencia a este respecto serían las Asociaciones establecidas para la Agenda Urbana de la UE donde los Estados miembros, ciudades, regiones y otras partes interesadas trabajaron juntos en áreas específicas.

Los ODS suponen una enorme oportunidad de -partiendo de nuestra realidad cercana, y tomando nuestras competencias políticas y legislativas- ser capaces de alcanzar un desarrollo sostenible equilibrado, y de hacerlo además construyendo nuestro propio relato, no solo a nivel local, sino en el ámbito internacional.

Para lograrlo, es imprescindible establecer y mantener un modelo de coordinación entre los diferentes niveles de gobierno y de diálogo abierto con todos los actores sociales. El modelo o “Ecosistema” que hemos construido colectivamente durante estos años a través de nuestras iniciativas de localización de los ODS han tenido un gran eco a nivel internacional, y ello debería ser un incentivo poderoso para seguir por este camino: dada la compleja arquitectura Institucional que tenemos en Euskadi, si tuviéramos que elegir un ámbito en el que destacar, debería ser la buena gobernanza.

Teniendo en cuenta que ya somos un referente en este aspecto, la tarea presenta retos, pero -sobre todo- oportunidades.



#### JENNI ALVARADO.

Licenciada en Bellas Artes en la Universidad del País Vasco (2006). Desde entonces sus proyectos artísticos han girado en torno al dibujo y a la pintura. Sin embargo, durante los últimos años, el formato audiovisual también forma parte de su proceso de creación. También la escultura, antes utilizada como recurso pictórico, cada vez obtiene una mayor presencia en su desarrollo artístico.

Seleccionada para la exposición colectiva de Ertibil (2010). Colaboró para la revista Clone Magazine – especial ilustración (2011). Beca de producción de artes plásticas y visuales del Gobierno Vasco, con el proyecto: “Simbología para un trayecto pictórico” (2015). Máster de pintura en la Universidad del País Vasco (2018/2019). Beca a la producción de artes plásticas y visuales de la Diputación Foral de Bizkaia con el proyecto: “Objeto ritual” (2019/2020). Para continuar trabajando en torno al “Falso Totem” mediante la beca a la producción artística trimestral de Bilbaoarte (2020). La última exposición realizada fue en la sala Rekalde a partir de la selección de los proyectos materializados con la ayuda de la beca a la producción de la Diputación Foral de Bizkaia (2021).

Actualmente, gracias a las ayudas a la producción que ofrece Bilbaoarte, está desarrollando un proyecto de ámbito instalativo con el nombre de “Objeto catalizador”. Éste surge y está fundamentado en la deriva del propio proceso creativo.

